



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS

Servicio de Protección y Sanidad Vegetal

Periodo del 14 al 21 de febrero de 2006

HORTALIZAS

Enfermedades.- Siguen observándose en campo problemas causados por hongos que afectan a los cultivos, originando podredumbres de diferente consideración según los casos. Si las condiciones climatológicas vuelven a ser adversas (lluvias, días nublados, etc.), los problemas tenderán a aumentar. Por todo ello es importante mantener los cultivos protegidos de forma preventiva, realizando aplicaciones con fungicidas específicos. En el caso de cultivos bajo plástico o mallas densas, deberá favorecerse una buena ventilación para reducir los riesgos de tales problemas.

Plagas.- Ligero aumento de las poblaciones de trips, pulgones y moscas blancas, favorecidos por los últimos días con temperaturas más cálidas. En todos los casos deben vigilarse la situación en que cada plaga se encuentra, con el fin de actuar cuando sea preciso, evitando proliferaciones importantes que puedan ocasionar problemas graves al cultivo, tanto por su acción directa, como por la indirecta, por la transmisión de virosis.

FRUTALES

Tratamientos fungicidas.- Dado que las condiciones climatológicas son adecuadas para la aparición de enfermedades como Monilia, Abolladura y Cribado, recomendamos la realización de tratamientos preventivos con fungicidas adecuados, iniciando los tratamientos **antes de floración** y repetirlos si continúan estas condiciones, una vez se haya producido la caída de pétalos.

Anarsia.- Al producirse la brotación de los árboles se inicia la salida de las larvas invernantes, las cuales se alimentan de las nuevas brotaciones. En estos días se observan los primeros daños de estas larvas en las plantaciones de melocotoneros y nectarinos principalmente, y con mayor intensidad en aquellas fincas donde no se realizó el tratamiento específico en botón rosa. En el caso de plantaciones jóvenes deberá extremarse la vigilancia, pues aquí el número de brotes es menor.

Trips.- En los controles realizados durante la última semana en parcelas de nectarinas en floración, se ha observado la presencia del insecto en estas. En aquellas variedades que están por florecer, se aconseja iniciar los tratamientos y efectuarlos muy especialmente en estado de collarín, o sea cuando los pétalos hayan caído y los estambres están aún recubriendo el fruto recién cuajado, ya que ese es el lugar donde la plaga se refugia y alrededor del cual genera la mayor parte de los daños que hace a la fruta.

Daños de pájaros.- Una semana más continúan aumentando los daños producidos por pájaros en las flores de las distintas especies de frutales. Estos daños presentan solamente una picadura en la zona del cáliz de la flor y no deben confundirse con los producidos por *Tropinota*. Estos daños son más intensos en las filas de los márgenes y debajo de los tendidos eléctricos que atraviesan las parcelas.

Tratamientos en el albaricoquero Búlida.- En la comarca del Noroeste, zona donde predomina la variedad de albaricoquero Búlida, el estado fenológico predominante es B, siendo en algunas parcelas más adelantadas C. El momento más adecuado para la realización de tratamientos preventivos contra *Monilia*, es el estado fenológico D - E (antes de abrir la flor), y el segundo, a inicio de caída de pétalos. Estos tratamientos son fundamentales si se presentan condiciones climatológicas con lluvias y humedades altas.

UVA DE MESA

Taladros de madera.- Venimos observando en las últimas semanas, la presencia en campo de focos de daños en madera de parrales de uva de mesa del Valle del Guadalentín, producidos por taladros de madera, especialmente *Schistocerus bimaculatus*, aunque también se encuentra *Synoxilon sexdentatum*. Los síntomas que se aprecian son pelotas de exudado gomoso en la corteza, por lo general ubicadas en la base del sarmiento del año o en madera de dos o más años. Debajo de ese exudado se encuentra un orificio de entrada. En otros casos, en variedades poco vigorosas, se observan únicamente los orificios de entrada, de unos 4-5 milímetros de diámetro, ubicados cerca de los nudos.

En muchos de los casos, cuando se abren tales galerías, se localizan en su interior los adultos, en situación de aletargamiento invernal. A veces, los adultos están muertos, asfixiados por la presencia de goma. También se localizan abundantes daños en los restos de madera de poda que se encuentran en el suelo, donde es posible localizar adultos refugiados en las galerías, para pasar el invierno.

Esta plaga iniciará su actividad de ataque al cultivo en uno o dos meses, cuando las temperaturas suban y los adultos recuperen la actividad. Entonces, comenzarán a aparearse y a realizar puestas en hendiduras de los cortes o en pequeñas galerías, con el fin de que las larvas se desarrollen produciendo nuevas galerías en la madera, que pueden debilitar la planta y sobre todo, favorecer la rotura de sarmientos en días de viento.

Castañeta.- Continúa sin comenzar el proceso de avivamiento de huevos de la plaga en la zona del Valle del Guadalentín, aunque es previsible que lo haga en pocas fechas si se mantienen las temperaturas cálidas de los últimos días. En la zona de viñedo del Altiplano, este proceso todavía se demorará algunas semanas más.

Malas hierbas y trips.- Antes de que comience la brotación deben efectuarse labores para eliminar de las parcelas de cultivo las hierbas presentes que pueden servir de hospedantes a los trips y permitir su proliferación. En estos momentos, no es probable

encontrar aún presencia de la plaga, toda vez que las condiciones climatológicas son adversas, aunque si estas cambian, podrían aparecer progresivamente.

Araña roja.- Continúa la eclosión de huevos de invierno de la plaga, aunque hasta el momento el porcentaje de eclosión es bajo y no deben realizarse tratamientos contra larvas todavía.

CITRICOS

Acaro rojo.- Ya se detectan en campo los primeros problemas relacionados con la presencia de poblaciones de este ácaro en plantaciones de cítricos de la Región, especialmente las situadas en zonas del Campo de Cartagena, tanto naranjo como limonero, aunque también se localizan en otras zonas del interior de la Región. Por lo general estos problemas suelen tener su justificación en actuaciones realizadas durante el último año al cultivo, tales como:

- Fuertes abonados nitrogenados, destinados a conseguir el máximo calibre, la máxima producción y la mayor precocidad posibles.
- Tratamientos contra cochinillas y/o minador, utilizando productos con una acción muy severa sobre la fauna útil, especialmente fitoseidos, coccinélidos y crisópidos.
- Repetición de tratamientos acaricidas con las mismas materias activas, favoreciendo así la aparición de problemas de resistencias.
- Técnicas de aplicación inadecuadas que no aseguran una total y eficiente cubrición de toda la masa vegetal del árbol.
- Ejecución de tratamientos en momentos poco oportunos para el control de la plaga, resultando de ellos mayores contratiempos que eficacia.

Por todo ello, la solución de este problema pasa por romper la dinámica que alguno o todos los apartados anteriores hayan podido establecer. Reduciendo la fertilización y por tanto el vigor, se puede dificultar la multiplicación de la plaga. Igualmente, evitando realizar tratamientos inoportunos e inadecuados, se respeta la fauna útil y se permite su proliferación, la cual puede conseguir una reducción importante de la población del ácaro. Las materias activas acaricidas deberán cambiarse cada vez que se trata, evitando realizar dos aplicaciones seguidas con la misma. Los equipos deberán ser los adecuados para el tratamiento y además, estar en condiciones de funcionamiento adecuadas.

Solo en los casos considerados graves, puede recurrirse a la realización de dos aplicaciones acaricidas específicas, con materias activas diferentes, espaciadas 8-10 días, con el fin de romper el ciclo de la plaga. Siempre que sea posible, debería favorecerse la proliferación de insectos beneficiosos para el control de esta y otras plagas de los cítricos.

Residuos.- Dado que la recolección de cítricos se produce de forma escalonada, los agricultores deben asegurarse de que se respetan los plazos de seguridad de los productos aplicados en el cultivo. Así mismo, deben evitar la utilización de productos en forma no adecuada, como puede ser el uso de productos fungicidas para prevenir los daños de podredumbres de estos, o bien helicidas contra caracoles dirigidos a los frutos

cuando deben ser aplicados al suelo, bien en forma de gránulo o microgránulo o en forma de cebo.

Igualmente, a la hora de realizar tratamientos contra plagas o enfermedades que puedan afectar a la floración o frutos jóvenes recién cuajados, siempre que queden pendientes de recolectar frutos de la cosecha anterior (caso de limón verna y variedades tardías de naranja), deberá tomarse en consideración la posible presencia de residuos en tales frutos y por tanto, la idoneidad o no de realizar tales tratamientos. En todo caso, deberán elegirse productos que no planteen problemas de residuos en cosecha.

La Alberca, 21 de febrero de 2006